Anales del Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México,
Serie Zoología 73(1): 117-120. 2002

Registro de tonina (*Tursiops truncatus*) llevando una cría muerta sobre el dorso, en la bahía de Santa María-La Reforma, Sinaloa, México

La mayor parte de las investigaciones sobre la biología y la ecología de toninas (*Tursiops truncatus*) en nuestro país se han realizado en el golfo de México. En general, los estudios poblacionales son escasos, pero aún lo son más las observaciones detalladas del comportamiento de los cetáceos. En esta nota se describe el primer registro de la conducta de una hembra de tonina, llevando una cría muerta sobre su dorso en la bahía de Santa María en el golfo de California.

La laguna Santa María-La Reforma se localiza en la costa oriental del golfo de California, (24° 50' y 25° 10' N y 107° 55' y 108° 20' O) en el estado de Sinaloa, y se comunica con otras dos cuencas: laguna Playa Colorada al norte, y laguna Santa María al sur, que en conjunto forman un extenso sistema lagunar (Fig. 1). Al oriente está la planicie costera y al occidente la barrera arenosa isla Altamura, de 45 km de largo, que separa el vaso de la laguna del golfo de California. La comunicación en este cuerpo de agua se realiza a través de dos bocas, una al noroeste entre las islas Saliaca y Altamura y otra al sureste, en el extremo sur de la isla Altamura. La laguna es alargada, con su eje mayor paralelo a la línea de la costa de 70 km de longitud. La superficie aproximada es de 450 km^2 y la profundidad media es de dos metros, con máximos aproximadamente de ocho metros en las bocas (de la Lanza-Espino y Cáceres-Martínez (eds.) 1994. *Lagunas costeras y el litoral mexicano*. Universidad Autónoma de Baja California Sur, México. 525 p.).

El 17 de julio de 2000 al ir navegando en la parte norte de la bahía de Santa María-La Reforma, se avistó un grupo de 30 toninas nadando en forma dispersa en subgrupos de cuatro a ocho individuos. Aproximadamente a dos kilómetros al norte de la zona de El Guaradón, en el sistema lagunar norte, se observó flotando un animal con coloración blanquecina. Al aproximarse la embarcación, pudo verse que era un cetáceo muy pequeño en avanzado estado de descomposición; en el momento que se acercó la lancha, los adultos que estaban en la zona se dispersaron, pero unos segundos después, uno de ellos se colocó debajo de la cría muerta remolcándola sobre su dorso.

Se reconoció el animal muerto como un neonato de aproximadamente 100 cm de longitud total. Alcanzó a distinguirse el cordón umbilical en la parte ventral, confirmando que era un recién nacido. El mal estado en que se encontraba impidió distinguir el sexo.

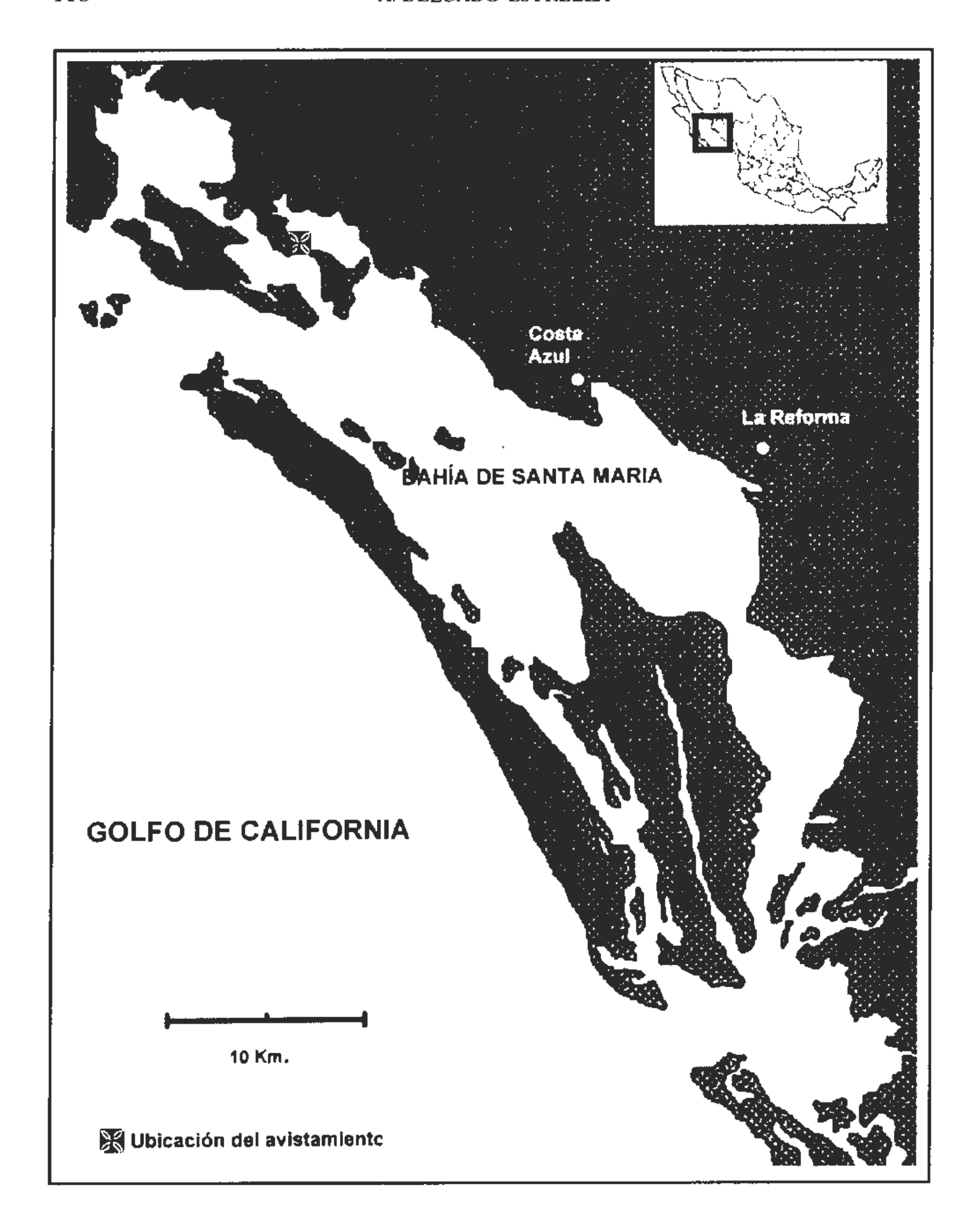


Fig. 1. Localización del avistamiento de la tonina con la cría muerta, en la parte norte de la laguna de Santa María, Sinaloa, México.

El animal adulto avanzaba, llevándolo sobre el dorso y atorando los despojos en la aleta dorsal; por eso, el cuerpo estaba prácticamente dividido en dos. Debido a esta presión podía verse parte de los órganos internos y de los huesos fuera de la cavidad donde debió encontrarse la cabeza.

Junto al animal adulto de gran tamaño (> 250 cm), salía a respirar otro individuo de tamaño medio, correspondiente a una tonina joven (aproximadamente 220 cm), de dos a tres años de edad. Ambas continuaron nadando por unos 20 minutos, durante los cuales la tonina grande no se separó más allá de un metro del cadáver.

El resto del grupo de toninas se movía erráticamente en actividad de tránsito lento, y los animales que estaban más alejados, entre los cuales estaban otras dos crías, se encontraban en actividad de alimentación en una zona de canales (2 a 5 m de profundidad); todas las toninas se movían con la corriente de bajamar.

Se ha informado de conductas similares en diversas especies de mamíferos, entre las que destacan animales sociales, como los chimpancés y otros monos. En el caso específico de las toninas y otras especies de delfines, Fertl & Schiro (1994, *Aquatic Mammals 20*(1):53-56) presentan una lista de situaciones análogas que abarca de 1951 a 1993.

En los datos que se han recabado de los nacimientos ocurridos en cautiverio en el parque Xcaret en el estado de Quintana Roo, se observa que cuando se presentan abortos, o bien, cuando muere un neonato de pocas horas o días la madre lo lleva hacia la superficie sobre la cabeza o entre los dientes y de manera insistente lo coloca sobre su dorso. Esta situación puede durar horas o días y es muy difícil quitarle la cría a la hembra.

También se ha observado que las toninas hembras en cautiverio, una vez que ya no está el cadáver, tienen preferencia por remolcar objetos inanimados sobre su dorso o con sus aletas. Tal fue el caso de una hembra que inmediatamente después de que se le separó del cadáver de su cría, tomó una toalla que flotaba, la colocó sobre su rostro o la intercambiaba entre sus aletas pectorales; al intentar quitársela reaccionaba de manera agresiva. Esta conducta que desapareció tres días después, se registró en uno de los delfinarios del parque Xcaret, donde las toninas están en cautiverio bajo condiciones naturales (observación personal 1999).

Este tipo de actitud de las toninas hembras con los objetos inanimados después de haber perdido a sus crías, se presenta en otros cetáceos como las belugas mantenidas en cautiverio (Kilborn 1994. *Marine Mammals Science 10*(4):496-501).

Este es el primer informe del comportamiento o conducta epimelética en crías de toninas en México. Quizá se presenten eventos de esta naturaleza con frecuencia, pero debido a los pocos estudios realizados en nuestro país pasan inadvertidos.

Se ha registrado que el vínculo que se establece entre las toninas hembras y sus crías es muy fuerte, ya que tan sólo la etapa del amamantamiento puede durar hasta 18 meses y la relación con la descendencia puede ser de por vida, sobre todo entre las hembras.

Es importante identificar las posibles causas de muerte de las crías, que pueden ser desde abortos naturales hasta infanticidios, de acuerdo con lo que se ha

observado en otras regiones del mundo, tanto en condiciones de cautiverio, como en vida libre.

Agradecimientos. Al MVZ. Leonardo Ibarra Vargas, a los pescadores del poblado de La Reforma, Sinaloa y en especial al señor Valentín Herrera por su ayuda durante los recorridos en el mar. A la M. en C. Laura Vázquez Maldonado y a los revisores asignados por el comité editorial por las sugerencias al manuscrito.

ALBERTO DELGADO-ESTRELLA. Lab. de Mastozoología, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección actual: Apartado postal 1949, 77500, Cancún, Quintana Roo, México.

Recibido: 20 .II. 2001
Aceptado: 26. X. 2001